

POEMARIO “UBI SUNT” de María Ángeles Lonardi
LOS TREINTA MIL...

Antonio Duque Lara
profesor de literatura española en japon
estudioso de la literatura japonesa

Hoy, 24 de marzo, me ha llegado por correo electrónico este poemario. El día en Tokyo se ha levantado claro y nuboso. Al salir a la calle, el viento del norte soplaba y se me ha metido en los huesos. Da miedo porque después de hacer una primera lectura de este poemario es como si el sentimiento de las 30 mil almas desaparecidas en la guerra sucia Argentina estuvieran pidiendo un poco de consideración para poder descansar eternamente. Sea así o no ha sido una de las ideas que se me vino a la mente.

Mientras esos cuerpos no aparezcan y sean enterrados como se debe las almas estarán vagando y volviendo, volviendo a la memoria colectiva e individual, como almas en pena.

En los últimos días los restos de un famoso rey inglés han sido descubiertos y enterrados en una famosa iglesia inglesa. Los de Cervantes también parecen haberse descubierto, aunque aún no lo han sido los de Federico García Lorca.

Y es que las personas parecen necesitar cerca los restos de los suyos para quedar tranquilos.

Me parece recordar que García Márquez hace decir a dos de sus personajes en *Cien años de Soledad*, que las personas son del lugar en donde están sus muertos. Cuando se plantean salir de Macondo, deciden

que no, allí están sus muertos y no pueden dejarlos solos.

En Japón se siguen recogiendo restos, después de 70 años, de japoneses muertos en la Segunda Guerra Mundial esparcidos por Asia y Australia.

En Argentina fueron 30 mil los desaparecidos a manos de las Fuerzas Armadas. UBI SUNT, ¿dónde están?

Hermoso tópico literario desde época romana que ha dado múltiples obras literarias o de otro tipo intentando dar respuesta a esa pregunta.

Recordemos las “Coplas a la muerte de su padre”, de Jorge Manrique, obra maestra donde las haya en el tema del UBI SUNT. El origen de este comentario está, sin duda, en la hilazón nacida con el poema nº 100 de la Antología de poesía japonesa 100 NIN ISSHU, “100 POEMAS, 100 POETAS” En el poema nº 100, Yuntoku (1197-1242), emperador retirado se pregunta por dónde se fue el esplendor del palacio que contempla. Es el final de una época de Japón.

¿Dónde se fue el esplendor? ¿Dónde fue aquella vida? Pero no es sólo un tópico literario. Parece que los productos de belleza intentan recuperar esos tiempos ya idos, recuperación de la piel, del color del pelo, desaparición de arrugas. No es un tópico literario. Tanto hombres como mujeres estamos siempre, de manera, más o menos consciente, en una continua pregunta: ¿dónde se fue la belleza, la tersura, la fuerza, el vigor, el cariño, el amor, el deseo....?

En este poemario se pregunta, se reflexiona, se dialoga sobre y con los que fueron desaparecidos. ¿Dónde fueron, se fueron o se los llevaron?

Veamos este texto de Eduardo Galeano.

Marzo 24.

Por qué desaparecimos a los desaparecidos.

En el día de hoy del año 1976, nació la dictadura militar que desapareció a miles de argentinos.

Veinte años después, el general Jorge Rafael Videla explicó al periodista Guido Braslavsky:

— No, no se podía fusilar. Pongamos un número, pongamos cinco mil. La sociedad argentina no se hubiera bancado los fusilamientos: ayer dos en Buenos Aires, hoy seis en Córdoba, mañana cuatro en Rosario, y así hasta cinco mil...

No, no se podía. ¿Y dar a conocer dónde están los restos? Pero, ¿qué es lo que podemos señalar? ¿En el mar, en el río de la Plata, en el Riachuelo? Se pensó, en su momento, dar a conocer las listas. Pero luego se planteó: si se dan por muertos, enseguida vienen las preguntas, que no se pueden responder: quién mató, cuándo, dónde, cómo...

“Los Hijos de los Días”, Eduardo Galeano.

Desde el punto de vista del director de orquesta genocídica, el General Videla, la justificación está clara, por supuesto inaceptable para la humanidad.

Hablemos de dos películas: La Historia Oficial, argentina, y Missing, (Desaparecido), de USA o EEUU.

En la primera, sin duda, es eso, lo oficial, pero no toda la verdad, en la segunda, aunque el tema esté situado en Chile, en la época de Pinochet, muestra muy crudamente lo que quizás fue, lugar diferente pero mismo tema.

La escena del padre americano buscando el cadáver de su hijo en el estadio de fútbol, en una habitación llena de cadáveres desnudos...es terriblemente inolvidable. Se puede suponer que en Argentina fue literalmente igual.

He estado durante 20 años dirigiendo un Cineforum en un centro cultural, sin falta cada año caían varias películas argentinas. El trasfondo de la dictadura estaba siempre más o menos presente. Lo mismo ocurrió en los años 60-90 en España, la sombra alargada de Franco y su época ensombrecía los temas de cine, tal vez a partir de los 90 ya la cosa cambia.

Tras este largo exordio, pasemos ya a comentar el poemario

Al ver por encima, en un primer vistazo el texto, lo primero que resaltó a la vista y a la conciencia es la existencia de un vocabulario muy concreto: ausencia, ¿dónde están?, sombras, silencio, cárcel o espera, olvidos y cenizas etc. Es vocabulario de los títulos, que se repite en el interior de los poemas.

Hasta aquí, si penetramos en el significado de las palabras, son términos que nos llevan a la nada, al vacío, al no estar, al no tener, materialidad, al vacío del tiempo, al deshacerse en cenizas que nos sugiere la inevitable la inevitable idea de la muerte.

Existen 30 mil voces sin cuerpo, aunque existan en la memoria.

¿Dónde están? Nadie pregunta por lo que ve, por lo que tiene al lado, se pregunta por lo que no se tiene a la vista. En este caso, claramente, los seres queridos, amigos, familia etc.

Otra cuestión combinada en ese vocabulario es el orden. El poemario parece ir en gradación. El choque primero, al pasar, deja paso a la conciencia de la desolación. Hasta “Olvidos y cenizas” todo va hacia abajo, en caída vertical, pero en “Verdades y Apelación” se siente en los títulos una reacción al hecho, no está claro si es de rabia, si es deseo de venganza, palpita en el trasfondo un deseo de justicia, ¿ante el Estado?, pero no hay culpables. La famosa Ley de Punto Final, dejó la situación, eso, sin culpables, se hacen promesas que al final no se cumplen, al final no hay justicia. Se ha ganado algo pero.....el muerto al hoyo.... y el vivo al silencio. En los hechos reales, ni desde fuera ni desde dentro se ha hecho nada o casi nada, o no se ha dejado hacer. Recuérdese al juez Garzón..

El poemario parece ya desde sus títulos, y subliminarmente, contarnos la intrahistoria y la historia sociológica de un pueblo durante un tiempo, aunque no hay fechas, ni hacen falta, lo que lleva al texto a la intemporalidad, eternidad de tiempo y espacio.

Yo diría que hay tres temas indicados en los títulos: Choque, recuperación, frustración.

Sin datos muy concretos de la historia es difícil hacer algunas afirmaciones, pero siempre queda la duda. Por lo que parece, aunque actualmente las formas son democráticas, no se acaba de salir del fondo oscuro de las dictaduras ¿Habrá alguna relación oscura entre aquellos

tiempos y estos en los que parece haber sido eliminado un famoso juez que quería poner en la picota al más alto mandatario del país? El poder y su erótica no cambian tan fácilmente.

El poemario está escrito en versos cortos, cortísimos, a veces una palabra. Es como un sollozo, un balbuceo, pero con el balbuceo también se pueden decir cosas claras y duras, sólo es necesario oídos para oír y corazón para escuchar.

El primer poema AUSENCIAS: Esa manera / de sentir/ que ya no están. Está ya escrito desde el punto de vista de la mirada hacia atrás, hacia el pasado, todo, formalmente terminado, queda el recordar, el re-sentir, y según la posición desde el que se mire el tema, los términos explicativos serán distintos.

Lágrimas, gemas de sal sería el llanto o el sabor de la tierra que significa la persona.

Escapularios oración o ritos religiosos.

Mi piel, candor de duraznos sería el que queda aquí vivo.

Sus pieles, estigmas de cruz, parece referirse al desaparecido como sacrificado y sufriente..... Cosas así me sugiere el vocabulario.

¿Dónde están? Hasta “huellas idas”, el poema sugiere el recuerdo del desaparecido y de alguna manera las dudas de los que quedan. Primer conato de rebeldía en “Tu voz clama justicia”, pero el tiempo, la sombra, lleva todo al silencio, a terminar en silencio, tal vez el miedo impera.

SOMBRA: Vuelve el mismo esquema. Las sombras de los idos se revuelven pero la noche acaba ayudando a los inquisidores y la persona

termina aniquilada en el cansancio, en el silencio, en una especie de “No se puede hacer nada”

SILENCIO: Si todo el poemario es una especie de conversación entre el desaparecido simbólico y el resto de las personas : ¿Quién es el sujeto central de este poema? Parecen las dos partes, tanto la sombra del desaparecido como el que quedó aquí. Hubo un suspiro frío/ de espera tardía, parece apuntar al vivo, que al final queda también pálido y en silencio. Pero al menos a mí no me acaba de quedar claro. Los dos mundos se interrelacionan de tal manera que se dirían los personajes de **EL LLANO EN LLAMAS**, obra de Juan Rulfo situada en La Comala. Nunca se sabe si habla el vivo o el muerto. No hay diferencia entre uno y otro,

CÁRCEL O ESPERA: Lo mismo que en **SILENCIO** es difícil saber si el sujeto es el muerto, mejor, el desaparecido, o el que está vivo: Duele no tenerTE junto a mi carne parece que es el vivo quien habla y ese TE el desaparecido. Pero puede ser al revés. El desaparecido, su carne, su materialidad, no está a mi lado, y eso duele porque yo el aquí presente, me siento vacío, con un vacío frío, de muerte pero....., vienen reminiscencias de esperanza hasta el final del poema.

OLVIDOS Y CENIZAS: Dada, al menos desde fuera se percibe así, hasta que no se estudie en más profundidad, la ambigüedad del “diálogo”, ¿el que queda se habla a sí mismo, o es el desaparecido el que hace sugerir una llama dentro para que no se hunda, para que no se desinfle? Parece verse la luz, sigue la esperanza de alguna manera, y la esperanza flota desenterrando olvidos.

VERDADES: Entonces,/ es la Poesía/ Inventas ventanas/y te escapas./ El horizonte viene....

¿La poesía como liberación del que queda aquí quebrado en su corazón? Hacia ahí parece apuntar el poema. El protagonista de fondo es el desaparecido, pero el real es el que queda, el vivo. El vivo tiene horizonte, el desaparecido, depende del punto de vista que miremos, en última instancia, tendría una salida teológica, religiosa, pero es un tema que ni siquiera se apunta.

APELACION: Este poema parece tener por protagonista al desaparecido. Eso parece insinuarse en:

Reivindica/ sin tregua mi horizonte/ mi existencia. El desaparecido pide que se le reivindique. Luego, la primera parte se suponen las duras condiciones de existencia mientras se esté desaparecido, porque aún no se sabe nada de la muerte. Y al final: “Sólo así haremos posible el vuelo”, ¿de dónde o hacia qué? Si es la cárcel, salida, si ya hay muerte, sin duda la justicia.

SIN CULPABLES: ¿De fondo la Ley de Punto Final? Si así fuera, no se ha cumplido la justicia, y se vuelve al paisaje primitivo, todo queda igual, la queja evoca silencios, pero queda en nada, queda crucifixión, desvalida, pero nada.

PROMESAS: Que al final no se cumplen, y si no se encuentra al desaparecido sino en la memoria: ¿La marcha de las madres de la Plaza de Mayo?

Todo ha sido/ Ha sido/ pero no será más...., la decisión de que esas

cosas no se repitan, decisión enérgica, inapelable, pero al final: ¿Puedes oírme?, o dicho de otra manera, ¿dónde estás?

Hasta aquí lo que me sugiere este poemario. Posiblemente merece un comentario más rico, más pausado, más, detallado técnicamente, pero entonces sería, tal vez, más frío.

Sirva como añadidura ¿técnica? un breve comentario: las frases cortas, quebradas, podrían ser comentadas desde el punto de vista estructural y demás cuestiones técnicas. Quedó apuntado más arriba, esa quebradura, esa cortedad podría entenderse como la forma del lamento, del no poder hablar seguido porque las emociones ahogan.

Y para terminar una pregunta tal vez retórica. En el comentario de Galeano dice: Por qué desaparecimos a los desaparecidos....

Desde el punto de vista del español de España la frase podría ser: “¿Por qué Videla y los suyos hicieron desaparecer a los desaparecidos, a 30 mil personas?” Pero la frase dice: Desaparecimos a los desaparecidos. ¿Es equivalente a la posible frase de España o es una insinuación hacia la autoreflexión por parte del pueblo argentino también “culpable” de lo ocurrido? Pregunta lingüística porque aún siendo en principio el mismo idioma los matices son importantes. He aquí la riqueza de nuestro idioma.

KOKUBUNJI-TOKYO

25 marzo de 2015